



Francina Armengol Socías

La Presidenta del Congreso

VISITA A LA RADA SUPREMA DE UCRANIA

12.05.2026

Presidente de la Verkhovna Rada,

Diputadas y diputados,

Querido pueblo ucraniano:

Es para mí un profundo honor comparecer hoy ante esta Cámara, símbolo de la soberanía democrática de Ucrania y expresión legítima de la voluntad de un pueblo que ha decidido, con valentía y dignidad, defender su libertad frente a la agresión. Es un honor, como fue un inmenso honor recibir en el mes de febrero, en el Congreso de los Diputados de España, casa de la soberanía del pueblo español, la visita del Sr. Ruslan Stefanchuk, presidente de la Rada Suprema de Ucrania. Resultó un enorme privilegio escuchar sus palabras en nuestro hemiciclo, lugar donde se debate y se dialoga por la democracia, igual que recibir la última visita del presidente de Ucrania, el Sr. Volodimir Zelenski, en el mes de marzo. Mi presencia aquí hoy, donde hemos recibido una acogida cálida y cómplice que agradezco sinceramente, no hace sino reafirmar la certeza de las excelentes relaciones que nuestros países abrazan desde hace años. Este es el resultado que se desprende de unas alianzas que van más allá de simples asociaciones diplomáticas, unas alianzas que son vínculos sinceros.



Francina Armengol Socías

La Presidenta del Congreso

Permítanme comenzar trasladando, en nombre del Congreso de los Diputados de España y del conjunto del pueblo español, nuestro respeto, nuestra admiración y nuestra solidaridad con Ucrania. A la luz de las atrocidades cometidas por parte de Rusia, la resiliencia y la resistencia de la población ucraniana es notable. El apoyo de España a Ucrania es completo, y las relaciones parlamentarias son uno de los pilares de este apoyo. España ha apoyado a Ucrania, sin fisuras, desde el principio de este conflicto que transformó nuestra realidad internacional y que todavía hoy mantiene a Europa en vilo, con una guerra en su territorio. Una injusta y terrible guerra que ha entrado ya en su quinto año y que sigue arrojando dolor y desesperación.

El pueblo ucraniano ha sobrevivido a un invierno helador y durísimo. Ha sobrevivido a oscuras, sin gas, sin calefacción, con las infraestructuras energéticas destruidas y ataques a zonas residenciales. Los ataques y bombardeos rusos, que no cesan, han producido ya la pérdida del 70% de la capacidad eléctrica del país. Y la guerra no se detiene cuando se derrite el hielo. La semana pasada, a pesar de la tregua, casi 30 personas murieron a causa de los ataques rusos, en Zaporijia, en Kramatorsk, en Dnipro, en Járkov... La crueldad del invasor, no nos cansaremos de condenarlo, alcanza cotas indescifrables. Quiero insistir en nuestra total repulsa a estos últimos ataques indiscriminados de Rusia contra sus ciudades, que han dejado, de nuevo, sin electricidad a miles de residentes.



Francina Armengol Socías

La Presidenta del Congreso

El presidente Stefanchuk, en su visita a España en el mes de febrero, pudo detallarnos el terror al que se ve sometido el pueblo ucraniano. Habló de la urgencia por mejorar la defensa de las infraestructuras críticas, especialmente las relacionadas con la energía, la calefacción y el suministro de agua. Después de la primavera y el verano, el otoño y el invierno llegarán de nuevo. La población civil necesita asegurar un mínimo de cobijo. Habló también, por supuesto, de la necesidad de recibir ayuda militar, para así reducir el número de víctimas y poder garantizar unas condiciones de vida dignas. Estos requerimientos son vitales y desde el Congreso de los Diputados y desde el Gobierno de España, se está haciendo lo posible por paliar la terrible situación.

He manifestado en numerosas ocasiones mi profunda admiración al pueblo ucraniano y a sus fuerzas armadas. Su lucha por la libertad, la soberanía y la independencia son ejemplares, y la resistencia que han demostrado durante estos años no hace sino reforzarnos, al resto de Europa, en la convicción de que debemos levantarnos como un pilar irreductible. La Unión Europea, a día de hoy, mantiene el fuerte apoyo a Ucrania, y España encomia la aprobación del préstamo de 90.000 millones de euros y del paquete nº. 20 de sanciones. La unidad dentro de la UE debe guiar nuestra actuación en los próximos meses.



La Presidenta del Congreso

El apoyo a Ucrania, bien lo saben ustedes, no se enmarca solo en el ámbito económico. Con casi 10 millones de personas desplazadas, Ucrania vive de forma ominosa el sufrimiento infligido a los civiles que se ven forzados a huir de su casa. Ahí también es importante aunar fuerzas. España es el cuarto país con mayor diáspora ucraniana bajo protección temporal en la Unión Europea. Desde el inicio del conflicto, hemos acogido a 345.000 ucranianos y ucranianas, que gozan de protección temporal en nuestro país.

Debemos continuar haciendo todo lo que esté en nuestra mano para aliviar las difíciles condiciones que viven diariamente los ucranianos, dentro y fuera del país, y en particular los más vulnerables, los niños y las niñas. España, siendo parte de la Coalición internacional para el regreso de los niños ucranianos, está plenamente comprometida con este objetivo.

Nuestro país, no les quepa ninguna duda, seguirá prestando apoyo regular a Ucrania en todos los ámbitos, ayudándoles a defender su soberanía, su independencia, su democracia y su integridad territorial frente a la agresión rusa. La lucha de Ucrania no solo es justa, sino capital para el orden internacional, tanto en Europa como en todo el mundo.

Y España, como no podía ser de otra forma, apoya plenamente la candidatura de Ucrania para unirse a la UE. La perspectiva de adhesión sigue siendo el síntoma más palpable del apoyo inquebrantable de la Unión a la libertad, independencia y soberanía de Ucrania. Hoy animo a Ucrania, desde esta casa parlamentaria, a seguir perseverando para que la perspectiva de adhesión llegue a ser irreversible. Dado que el país está preparado y cumple las condiciones, deberían abrirse las compuertas cuanto antes.



La Presidenta del Congreso

La situación internacional no puede desviar nuestra atención de lo que ocurre en Ucrania. Debemos seguir alzando nuestra voz en el marco internacional para movilizar a terceros países y lograr que favorezcan las negociaciones para un alto el fuego y una paz justa y duradera acorde con el derecho internacional. La paz debe ser justa, no una recompensa al agresor, ya que las fronteras no pueden modificarse por la fuerza, y ha de ser duradera, no una pausa entre dos guerras. Y Ucrania debe participar en toda decisión acerca de su futuro. Europa y Ucrania quieren la paz. No pueden dictarse decisiones sobre Ucrania sin Ucrania, como no puede haber debates en torno a la seguridad de Europa sin los europeos.

Por ello, hemos de comprometernos una vez más con la defensa a ultranza de la Carta de la Naciones Unidas y los principios de independencia, soberanía e integridad territorial. El derecho internacional, en estos momentos, está en entredicho, con un orden mundial que cada día muestra más abismos. La agresión a Ucrania, no me cansaré de repetirlo, no solo es un problema de Europa. Es una agresión mundial, es una guerra contra unos valores determinados, contra un orden establecido que amparaba los derechos humanos. Pero no podemos cejar en nuestro empeño: como potencias democráticas, desde una Europa garante de la justicia y la solidaridad, debemos trabajar para conseguir la paz. Y es esencial garantizar la rendición de cuentas por esta guerra. Rusia deberá afrontar la responsabilidad de su agresión a Ucrania. España está trabajando para que la Comisión Internacional de Reclamaciones y el Tribunal Especial para el Crimen de agresión contra Ucrania sean operativos cuanto antes. Defender a Ucrania es, en todo momento, defender la democracia.



Francina Armengol Socías

La Presidenta del Congreso

Escribió el poeta y novelista ucraniano Serhiy Zhadan una canción a los niños refugiados en el metro de Járkov que dice: “Que se haga la calma, que la ciudad te cubra con su ala. / La ciudad te protegerá, la ciudad te dará su calor. / El mundo ha visto todo esto y está canoso y viejo, / Pero el amor es un trabajo que hay que hacer cada día”.

La paz también es un trabajo que hay que hacer cada día. La búsqueda de la paz es un trabajo que debe atravesar cada día todas nuestras actuaciones. Europa, hoy, debe responder con más unidad, más determinación y más compromiso con nuestros valores. Compromiso con esa paz, con el derecho internacional y con los derechos humanos. Con esa ciudad reconstruida y en calma que abrigará el corazón del pueblo ucraniano.

Muchas gracias.